

Prefacio

Hans Christian Andersen nació en Odense, Dinamarca, el 2 de abril de 1805, de padres extremadamente humildes. Murió, en la cumbre de su fama, en Copenhague, el 4 de agosto de 1875. El genial escritor danés visitó España en 1862. Su estancia duró desde el 4 de septiembre hasta el 23 de diciembre. De dicha visita nos ha dejado un inolvidable recuerdo en el fascinante relato de su *Viaje por España*. (En 1866 atravesó la península de paso para Portugal, mas como nuestro país estuviera aún sufriendo las consecuencias de la rebelión del general Prim, recientemente sofocada, no se detuvo en España más que para hacer los trasbordos correspondientes a la ruta: Irún, Madrid, Talavera, Mérida, Badajoz, Elva.)

En su libro Andersen expresa una innegable admiración por nuestro país, a pesar de momentos amargos y decepciones. Al final, hecho el balance de su viaje, dice: «El mapa nos muestra a España como la cabeza de doña Europa; yo vi su preciosa cara y no la olvidaré jamás». Las magníficas dotes de observador de Andersen, su finísima ironía, su capacidad de amor a la vida, están patentes en su obra.

En España Andersen saludó a algunos de los hombres de letras más célebres del país, como Cánovas del Castillo, el duque de Rivas, Hartzzenbusch, etc. No todos los nombres de las personalidades con quienes Andersen trató aparecen en el texto de su libro; también omite en

él algunas de las observaciones que sobre ciertos rasgos de carácter o de la fisonomía de dichos españoles apuntó en su diario, por el que conocemos muchos datos, además de nombres de personajes, que no publicó en el libro. Como se verá por el epílogo, he intentado completar la información del texto con detalles extraídos de los apuntes del diario de Andersen.

La primera edición danesa del *Viaje por España*, de Andersen, salió en 1863. El libro fue publicado con el título *Spanien*, como tomo número 24 de sus *Obras completas*. A esta edición le siguió una en alemán: *In Spanien*, de traductor anónimo (Leipzig, 1864), y ese mismo año salió, en Londres, la versión inglesa, traducida por Mrs. Bushby. De esa misma traducción hubo una edición americana, publicada en Nueva York (1980). Después de la muerte de Andersen, se publicó la segunda edición danesa del libro (1878). Una tercera edición danesa fue publicada en 1946 con notas del filólogo Aage Paludan. Esta última ha servido de base a la presente traducción española.

He comprobado que la nueva traducción inglesa, hecha por Grace Thorton, en 1975, ha sido seleccionada por la Unesco para su *Collection of Representative Works*. En dicha versión han sido omitidos, muy acertadamente, varios pasajes que no eran sino repetición de otros, y todos los versos. Andersen escribió muchas de sus impresiones en versos de muy variada calidad. Hay que reconocer que no fueron precisamente sus poesías las que le alcanzaron la fama universal. Personalmente, he optado por traducir el texto en prosa del libro completo, salvo en algún caso donde está supeditado al contexto de alguna de las poesías omitidas; tan sólo he traducido aquellas poesías que, complementando directamente al texto, son necesarias para colorear y ampliar el cuadro emocional que

Andersen desea pintarnos. El propio autor reconoce que no ha sido del todo agraciado por las musas en el momento de hacer sus versos. Así lo reconoce en una ocasión, tras escribir un verso del que no ha quedado satisfecho: «En castigo el verso habrá de imprimirse; él no lo merece, pero me lo merezco yo». Naturalmente, he respetado su deseo.

MARISA REY

Copenhague, 2 de diciembre de 1987